

Ester

Por Chuck Smith

Ester 1:1-3:7

El libro de Ester no está en orden cronológico en estos libros de historia. Si el libro de Ester hubiera sido colocado por orden cronológico, debería estar realmente antes del libro de Nehemías.

Esdras registra el primer regreso del cautiverio. Unos 40 años más adelante, Ester aparece en escena, y unos 40 años después que Nehemías apareciera en escena. Así que el libro de Ester encaja aproximadamente en la mitad entre la construcción del templo (el decreto dado por Ciro) y la reconstrucción de la ciudad de Jerusalén (el decreto dado por Artajerjes a Nehemías)

Y la historia del libro de Ester, a pesar de que no menciona la palabra “Dios”, aún así la providencia de Dios se ve a lo largo de todo el libro. Los judíos tienen a este libro como uno de los más importantes de la Biblia, y es una hermosa historia de la preservación de Dios por Su pueblo.

El libro de Ester comienza con una introducción a su esposo quien era el gobernador del imperio Persa, gobernaba sobre 127 naciones del mundo antiguo. Él es el Jerjes de la historia secular. Y él estaba teniendo una gran fiesta para los señores, las princesas y demás, que duró por al menos medio año, unos 180 días de fiesta. Así que usted imagine en todo ese tiempo usted se vuelve bastante glotón. Así que, él decidió que llamaría a su esposa, Vasti, al área de fiesta.

En esa cultura, por supuesto, las mujeres y los hombres se mantenían públicamente bien separados, y él decidió que enviaría por....

la reina Vasti a la presencia del rey con la corona regia, para mostrar a los pueblos y a los príncipes su belleza; porque era hermosa. Mas la reina Vasti no quiso comparecer a la orden del rey (Ester 1:11-12)

Lo cual en esa cultura era algo inaudito. Y cuando Vasti rehusó la orden del rey de ir, el resto de los invitados dijeron, “Hey rey, tú tendrás que hacer algo al respecto, porque cuando nosotros lleguemos a casa y nuestras esposas oigan que tu esposa rehusó venir a tu orden, no seremos capaces de manejar a las mujeres. Así que debes moverte drásticamente en este caso”.

Uno de los astrólogos le sugirió a él que como castigo por su desobediencia, ella fuera removida de su posición como reina, que se le quitara esa posición real y que ya no fuera la reina. Y este castigo fue resuelto para Vasti y ella fue removida de ser la reina.

Pasadas estas cosas, sosegada ya la ira del rey Asuero, se acordó de Vasti y de lo que ella había hecho, y de la sentencia contra ella. Y dijeron los criados del rey, sus cortesanos: Busquen para el rey jóvenes vírgenes de buen parecer; (Ester 2:1-2)

La fiesta que él tuvo era la fiesta en preparación a su fracasada invasión a Grecia. Esta fiesta fue una clase de preparación para esto, así que entre los capítulos 1 y 2 él partió a su expedición a Grecia. Así que entre los dos capítulos hay un lapso de unos 4 años. Así que él partió hacia su fracasada aventura contra Grecia, y ahora él había regresado e instalado en su casa nuevamente. Y él recordó a Vasti y probablemente comenzó a extrañarla un poco, así que sus siervos dijeron, “Hey, ¿Por qué no haces un concurso de belleza?”

que lleven a todas las jóvenes vírgenes de buen parecer...y la doncella que agrade a los ojos del rey, reine en lugar de Vasti. (Ester 2:3-4)

Estaban en Susa, la cual era la capital de invierno de Persia, y allí el rey tenía su palacio de invierno. Había en la ciudad una joven llamada Ester. Ella era judía, y su primo, Mardoqueo, quien era descendiente de la misma familia de Saúl, un Benjaminita.

Y había criado a Hadasa, es decir, Ester, hija de su tío, porque era huerfana; y la joven era de hermosa figura y de buen parecer. Cuando su padre y su madre murieron, Mardoqueo la adoptó como hija suya. Sucedió, pues, que cuando se divulgó el mandamiento y decreto del rey, y habían reunido a muchas doncellas en Susa residencia real, a cargo de Hegai, Ester también fue llevada a la casa del rey, al cuidado de Hegai guarda de las mujeres. Y la doncella agradó a sus ojos, y halló gracia delante de él, por lo que hizo darle prontamente atavíos y alimentos, y le dio también siete doncellas especiales de la casa del rey; y la llevó con sus doncellas a lo mejor de la casa de las mujeres. Ester no declaró cuál era su pueblo ni su parentela, porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarase. Y cada día Mardoqueo se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres, para saber cómo le iba a Ester, y cómo la trataban. Y cuando llegaba el tiempo de cada una de las doncellas para venir al rey Asuero, después de haber estado doce meses conforme a la ley acerca de las mujeres, pues así se cumplía el tiempo de sus atavíos, esto es, seis meses con óleo de mirra y seis meses con perfumes aromáticos y afeites de mujeres, (Ester 2:7-12)

¿Puede usted imaginar un centro de belleza de ese calibre, invirtiendo doce meses arreglándola?

entonces la doncella venía así al rey. Todo lo que ella pedía se le daba, para venir ataviada con ello desde la casa de las mujeres hasta la casa del rey. (Ester 2:13)

Ellas eran llevadas y pasaban una tarde con el rey, y luego ellas eran llevadas al harén. Ellas no eran llamadas; solo se les cuidaba como parte del harén del rey. Pero ellas nunca más verían al rey, a menos que a él le complaciera y podría llamarla de nuevo. Pero ellas solo se convertían en parte del harén.

Cuando le llegó a Ester, hija de Abihail tío de Mardoqueo, quien la había tomado por hija, el tiempo de venir al rey, ninguna cosa procuró sino lo que dijo Hegai eunuco del rey, guarda de las mujeres; y ganaba Ester el favor de todos los que la veían. (Ester 2:15)

En todo lo relacionado al atavío, ella lo dejaba en manos de él. Y Ester halló favor a los ojos de todos aquellos que la veían.

Fue, pues, Ester llevada al rey Asuero a su casa real en el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado. Y el rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y halló ella gracia y benevolencia delante de él más que todas las demás vírgenes; y puso la corona real en su cabeza, y la hizo reina en lugar de Vasti. Hizo luego el rey un gran banquete a todos sus príncipes y siervos, el banquete de Ester; y disminuyó tributos a las provincias, e hizo y dio mercedes conforme a la generosidad real. Cuando las vírgenes eran reunidas la segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey. Y Ester, según le había mandado Mardoqueo, no había declarado su nación ni su pueblo; porque Ester hacía lo que decía Mardoqueo, como cuando él la educaba. (Ester 2:16-20)

Sucedió en aquellos días que, Mardoqueo estaba por allí en los alrededores de las puertas y escuchó a dos de los siervos del rey confabulando para asesinar al rey.

Cuando Mardoqueo entendió esto, lo denunció a la reina Ester, y Ester lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo. Se hizo investigación del asunto, y fue hallado cierto; por tanto, los dos eunucos fueron colgados en una horca. Y fue escrito el caso en el libro de las crónicas del rey. (Ester 2:22-23)

Y al llegar al capítulo 3.

Después de estas cosas el rey Asuero engrandeció a Amán hijo de Hamedata agageo, y lo honró, y puso su silla sobre todos los príncipes que estaban con él. Y todos los siervos del rey que estaban a la puerta del rey se arrodillaban y se inclinaban ante Amán, porque así lo había mandado el rey; pero Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba. Y los siervos del rey que estaban a la puerta preguntaron a Mardoqueo: ¿Por qué traspasas el mandamiento del rey? Aconteció que hablándole cada día de esta manera, y no escuchándolos él, lo denunciaron a Amán, para ver si Mardoqueo se mantendría firme en su dicho; porque ya él les había declarado que era judío. Y vio Amán que Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba delante de él; y se llenó de ira.

Pero tuvo en poco poner mano en Mardoqueo solamente, pues ya le habían declarado cuál era el pueblo de Mardoqueo; y procuró Amán destruir a todos los judíos que había en el reino de Asuero, al pueblo de Mardoqueo. En el mes primero, que es el mes de Nisán, en el año duodécimo del rey Asuero, fue echada Pur, esto es, la suerte, delante de Amán, suerte para cada día y cada mes del año; y salió el mes duodécimo, que es el mes de Adar. (Ester 3:1-7)

En otras palabras, él estaba esperando establecer un día para la exterminación de los judíos, esto era en el primer mes, y ellos comenzaron a lanzar las partes mes a mes para ver en qué mes ellos debían exterminarlos, el cual sería el mes de Marzo, porque ellos comenzaron con el mes de Abril. Así que los llevó al mes de Marzo, el mes para la exterminación de los judíos.

Antes de que avancemos más, quiero señalar algo que para mí es fascinante. Este hombre Amán, se dice que él era agageo. Ahora bien, Agag era de la nación de Amalec. Los amalecitas siempre fueron un tipo de la carne en el Antiguo Testamento. Recuerde cuando Samuel fue al Rey Saúl, él dijo, “Dios quiere que vayas y ataques a Amalec y elimines completamente a este pueblo. No dejes a nadie vivo de las mujeres, niños, u no tomes nada del botín, ni siquiera sus ovejas o ganado. No tomes nada; destruye todo completamente”. Y Saúl fue contra los amalecitas y Dios le dio la victoria sobre ellos. Sin embargo, él no obedeció la voz del Señor. Sino que él salvó las vidas del mejor ganado y las mejores ovejas, y salvó la vida del Agag el rey, y sin duda otros de la familia del rey.

Cuando Saúl volvía de la batalla, Samuel salió a su encuentro. Y Saúl saludó a Samuel diciendo, “Vive el Señor que he hecho todo lo que Dios me ordenó”. Y el profeta Samuel dijo, “¿Si has hecho todo lo que Dios te pidió que hicieras, cómo es que escucho al ganado, y cómo es que escucho las ovejas?” Él dijo, "Bueno, ellos se veían tan bien, animales gordos. Decidimos que los traeríamos con nosotros y los sacrificaríamos a Dios". Y Samuel dijo, “Obedecer es mejor que sacrificar, y escuchar más que la gordura de los corderos”. Y él dijo, “Neciamente has hecho, y debido a que has rechazado a que Dios te dirija, ahora Dios te ha rechazado a ti como rey sobre Su

pueblo, y el reino te será quitado". Debido a su desobediencia, de no destruir completamente a Amalec, salvando a Agag.

Aquí, esto es suficientemente interesante, este hombre Amán que varios años después, unos 600 años o más, Amán ahora está buscando exterminar a los judíos.

Si Saúl hubiera obedecido a Dios, Amán nunca hubiera existido, y su edicto y su intento de destruir al pueblo de Dios nunca hubiera sido. Dios pudo ver esto por anticipado. Y aquí, la desobediencia de Saúl, permitiendo que la carne permanezca, ahora está regresando para perseguir a sus descendientes años más tarde, como Amán el agagita fue colocado en esa posición de prominencia por Asuero, y el mandato dado de que donde fuera que él pasara, todo debían inclinarse y hacerle reverencia. Pero Mardoqueo se rehusó a esto.

Él no se inclinaría delante de ningún hombre. Él solo se inclinaría delante de Dios, solo inclinaría sus rodillas delante de Dios. Así que le llamaron la atención de Amán de que este judío no se inclinaría. Así que Amán prestó atención a esto y se enojó mucho, y allí es donde él se confabula para dar muerte a los judíos.

Ester 3:8-4:17

Así que aquí la desobediencia de Saúl, permitiendo que la carne prevaleciera, ahora está regresando a perseguir a sus descendientes años más tarde, cuando Amán el agageo fue colocado en esta posición de prominencia por Asuero, y el mandato dado de que por donde él pasara, todos debían inclinarse y hacerle reverencia. Pero Mardoqueo se rehusó a hacerlo.

Los judíos tomaban literalmente la ley de Dios de no inclinarse ni hacer reverencia a ninguna imagen o algo parecido. Y Mardoqueo lo estaba llevando más allá; él no se inclinaría ante ningún hombre. El solo se inclinaría ante Dios, solo doblaría sus rodillas delante de Dios. El solo mostraría esa clase de reverencia a Dios. Y así, aquellos que estaban a su alrededor decían, “¿Cómo es que tú no te inclinas? Es la ley”. Y él solo decía, “Yo soy judío. Nosotros no nos inclinamos ante nadie. Solo nos inclinamos ante Dios”.

Así que alguien llamó la atención de Amán hacia esto, porque ellos querían tener un caso de prueba para ver si la ley permanecería. Así que llamaron la atención de Amán al hecho de que este judío no se inclinaba. Así que Amán prestó atención a esto y se enojó muchísimo, y allí es donde él confabuló para matar a los judíos. No solo a Mardoqueo, él los mataría a todos. Y así, buscando la guía de los espíritus, él echó suertes para ver cuál sería el mes más apropiado para llevar adelante este edicto. Y la suerte calló sobre el mes 12, que en el calendario judío es el mes de Marzo.

Y dijo Amán al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y distribuido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de las de todo pueblo, y no guardan las leyes del rey, y al rey nada le beneficia el dejarlos vivir. Si place al rey, decreta que sean destruidos; y yo pesaré diez mil talentos de plata a los que manejan la hacienda, para que sean traídos a los tesoros del rey. (Ester 3:8-9)

Él realmente estaba ofreciendo un soborno de cerca de 19 millones de dólares. Ahora, lo que él estaba planeando hacer era matar a los judíos y confiscar todos sus bienes, así que él pagaría con eso. Él los despojaría de todo luego de matarlos.

Entonces el rey quitó el anillo de su mano, y lo dio a Amán... y le dijo: La plata que ofreces sea para ti, y asimismo el pueblo, para que hagas de él lo que bien te pareciere... Y fueron enviadas cartas por medio de correos a todas las provincias (Ester 3:10-11,13)

Darío es el rey Persa quien había establecido un excelente sistema postal a través del imperio Persa.

Y fueron enviadas cartas por medio de correos a todas las provincias del rey, con la orden de destruir, matar y exterminar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, en un mismo día, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y de apoderarse de sus bienes. (Ester 3:13)

Así que ve y mátalos y tú puedes tener todo lo que ellos tienen.

La copia del escrito que se dio por mandamiento en cada provincia fue publicada a todos los pueblos, a fin de que estuviesen listos para aquel día. Y salieron los correos prontamente por mandato del rey, y el edicto fue dado en Susa capital del reino. Y el rey y Amán se sentaron a beber; pero la ciudad de Susa estaba conmovida. Luego que supo Mardoqueo todo lo que se había hecho, rasgó sus vestidos, se vistió de cilicio y de ceniza, y se fue por la ciudad clamando con grande y amargo clamor. Y vino hasta delante de la puerta del rey; pues no era lícito pasar adentro de la puerta del rey con vestido de cilicio. Y en cada provincia y lugar donde el mandamiento del rey y su decreto llegaba, tenían los judíos gran luto, ayuno, lloro y lamentación; cilicio y ceniza era la cama de muchos. Y vinieron las doncellas de Ester, y sus eunucos, y se lo dijeron. Entonces la reina tuvo gran dolor, y envió vestidos para hacer vestir a Mardoqueo, y hacerle quitar el cilicio; mas él no los aceptó. Entonces Ester llamó a Hatac, uno de los eunucos del rey, que él había puesto al servicio de ella, y lo mandó a Mardoqueo, con orden de saber qué sucedía, y por qué estaba así. Salió, pues, Hatac a ver a Mardoqueo, a la plaza de la ciudad, que estaba delante de la puerta del rey. Y Mardoqueo le declaró todo lo que le había acontecido, y le dio noticia de la plata que Amán había dicho que pesaría para los tesoros del rey a cambio de la destrucción de

los judíos. Le dio también la copia del decreto que había sido dado en Susa para que fuesen destruidos, a fin de que la mostrase a Ester y se lo declarase, y le encargara que fuese ante el rey a suplicarle y a interceder delante de él por su pueblo. Vino Hatac y contó a Ester las palabras de Mardoqueo. Entonces Ester dijo a Hatac que le dijese a Mardoqueo: Todos los siervos del rey, y el pueblo de las provincias del rey, saben que cualquier hombre o mujer que entra en el patio interior para ver al rey, sin ser llamado, una sola ley hay respecto a él: ha de morir; salvo aquel a quien el rey extendiere el cetro de oro, el cual vivirá; y yo no he sido llamada para ver al rey estos treinta días. Y dijeron a Mardoqueo las palabras de Ester. (Ester 3:14-4:12)

Así que Ester supo de su primo y de su llanto y que estaba allí en la plaza vestido de cilicio y cenizas, así que ella dijo, “¿Qué sucede?” y él le envió una de las copias del decreto que se había dado y le sugirió a Ester que fuera a su marido. Ahora, ¿puede usted imaginar esa clase de relación entre esposo y esposa? Él no la había llamado a ella por treinta días, y si ella solo aparecía, la matarían, a menos que él extendiera su cetro de oro hacia ella y entonces fuera perdonada – una extraña relación, para decir la verdad, así que ella estaba reacia a ir.

Entonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Ester: No pienses que escaparás en la casa del rey más que cualquier otro judío. Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino? (Ester 4:13-14)

Número uno, no pienses que solo porque tú estás en el palacio, escaparás del edicto del rey. Tú eres judía; eso te alcanzará allí. También, si tú fallas...aquí Dios te está dando la oportunidad de ser un instrumento para salvar al pueblo. Y si tu fallas, Dios utilizará a alguien más, pero tú serás destruida. Tú y la casa de tu padre perecerán. Dios traerá liberación. Los propósitos de Dios permanecerán. Dios tenía que guardar a los judíos vivos a través de cualquier persecución que ellos atravesaran. Dios tenía que preservarlos. Dios los preservará. Su liberación vendrá de otro lugar, pero tú serás

destruida con tu familia. Y ¿Quién sabe? Tal vez Dios te puso en el reino para un momento como éste.

Todas estas cosas no son solo circunstancias. A menudo escucho a personas decir, “Extrañas coincidencias me suceden a mí”. Pero las coincidencias realmente no existen en el vocabulario cristiano. Dios tiene Su mano sobre nuestras vidas y Él tiene un plan y propósito para cada cosa que sucede. Y muchas veces, lo que nosotros vemos como grandes tragedias, realmente son métodos por los cuales Dios traer ciertas cosas a nosotros.

Yo miro a mi propia vida y puedo ver cómo la mano de Dios ha estado sobre mi vida desde el comienzo. Ahora, debo confesar que hay muchos momentos en mi vida que yo pensaba que había sido olvidado por Dios. Yo pensaba que Dios me había olvidado completamente. Yo estaba seguro de que Dios no estaba interesado en mí o en mi bienestar. Y yo he tenido algunas experiencias muy desalentadoras, tiempos difíciles. He pasado por muchas experiencias duras.

Y aún así, al mirar hacia atrás ahora, puedo ver que Dios estaba utilizando cada una de esas experiencias para un plan definido y un propósito, porque Él me estaba preparando y guiando mi camino hacia aquellos que Él tenía en mente para mí desde el principio. Y que cada una de esas experiencias desalentadoras, todos esos años de lucha en el ministerio, todos esos años de escatimar para seguir, intentando sobrevivir, todo era parte del plan de Dios para prepararme para el trabajo que Él tenía en mente para que yo hiciera.

En primer lugar, Él me permitió 17 años de fracaso en el ministerio de condicionar minuciosamente mi mente para el hecho de que yo no pudiera hacer nada, así que cuando Dios lo hacía comenzaba la obra, yo no podía intentar llevarme el crédito por lo que Dios estaba haciendo. Y luego de 17 años de mis mejores esfuerzos, mis mejores años --jóvenes, innovador, enérgico, cabello ondulado y oscuro-- ¡Dios déjame seguir! ¡Permíteme llegar a la cima! Y luego Él comenzó a obrar así que yo era suficientemente sabio para reconocer la diferencia entre mi trabajo y el trabajo de Dios.

Y yo puedo mirar estos 17 años de ministerio y mostrarle a usted mi trabajo, mi mejor trabajo, y termina en fracaso. Y yo puedo mirar ahora el trabajo de Dios y permanecer con la siguiente persona solo abrumado y asombrado a lo que Dios puede hacer.

Pero todo era necesario, porque yo tenía mucho auto confianza. Yo tenía muchas ideas, yo tenía muchas innovaciones, y Dios tenía que permitirme de alguna forma desperdiciarlas en 17 años de intento hasta darme por vencido. Y ahora es tan hermoso porque es la obra de Dios, y yo no tengo que preocuparme por ello. Yo no tengo que permanecer despierto en las noches y golpear la almohada y planificar, “¿Qué haremos? ¿Y cómo lo haremos?” y demás. Es la obra de Dios. Es la iglesia del Señor. Pero me llevó mucho tiempo llegar a eso. Así que durante todo el tiempo, a través de estas cosas, Dios estaba obrando. Colocándome en este lugar para conocer a estas personas. Trasladándome aquí para conocer a estas personas. Durante todo el camino, Dios estaba guiando y dirigiendo, a pesar de que en ciertos momentos yo pensaba que había sido olvidado por Dios.

La primera vez que llegué a Corona a pastorear, nosotros teníamos dos niños la primera vez que fuimos allí, y teníamos 16 personas en la iglesia. Yo entregué dos de mis mejores años; trabajando duro, golpeando puertas, haciendo todo lo que podía, y luego de dos años, nosotros teníamos 17 personas en la iglesia. Nuestro hijo, Jeff, nació durante ese período de tiempo. Oh, ese fue un lugar difícil en el ministerio. Y yo realmente me sentía rechazado por Dios. Yo terminé allí renunciando al ministerio. Y luego un amable obispo me habló para que lo intentara nuevamente. Pero la mano de Dios estaba en eso. Vea usted, mientras yo estaba allí conocí personas. A pesar de que ellos nunca fueron a mi iglesia, yo conocí personas que más tarde fueron una parte muy importante para mi liberación de las ataduras denominacionales. Porque las personas que conocí mientras estuve allí quienes nunca asistieron a mi iglesia mientras yo fui pastor allí, años después cuando yo estaba desanimado y había dejado el ministerio nuevamente, ellos dijeron, “¿Por qué no vienes y comienzas una clase de Biblia en nuestro hogar en Corona?”

Y comenzamos con esta clase de Biblia en su casa, el cual creció en una iglesia. Y yo comencé a ver la obra de Dios. Pero, vea usted, si yo no hubiera pasado esos dos amargos años allí y no hubiera conocido a estas personas yo podría aún estar...., estoy seguro de que no estaría en el ministerio hoy día, porque yo no podía más. Pero la mano de Dios, yo podía verla durante todo el camino. Y Él estaba desarrollando Su propósito. Usted comenzará a ver el trabajo de Dios luego de todos sus vanos esfuerzos y todas sus luchas, cuando usted vuelve esto a Dios, usted le da a Dios la oportunidad de obrar.

Vea usted, ese era mi problema. Yo era tan terco. Yo lo iba a hacer. Yo sabía que podía hacerlo. Y lo intenté. Y no lo llevé a Dios por años. Pero oh, qué gozo ahora de que finalmente aprendí a llevarlo a Dios. Y si usted aprende a llevar las cosas a Dios, usted verá la obra de Dios de una forma muy especial. ¿Quién sabe lo que Dios quiere hacer? ¿Quién sabe lo que Dios tiene en mente para usted? ¿Quién sabe los planes de Dios para su vida?

Así que Ester dijo,

Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca. (Ester 4:16)

Esto es un compromiso. Este es un completo compromiso. Esta es la clase de compromiso que Dios quiere de su vida. “Señor, todo el camino. Si muero, que muera. Pero Señor, yo lo haré. Yo iré por esto”.

Entonces Mardoqueo fue, e hizo conforme a todo lo que le mandó Ester. (Ester 4:17)

Ester 5:1-9:19

Aconteció que al tercer día se vistió Ester su vestido real, y entró en el patio interior de la casa del rey, enfrente del aposento del rey; y estaba el rey sentado en su trono en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento. Y cuando vio a la reina Ester que estaba en el patio, ella obtuvo gracia ante sus ojos; y el rey extendió a Ester el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces vino Ester y tocó la punta del cetro. (Ester 5:1-2)

Sin duda, alguna clase de protocolo o ceremonia.

Dijo el rey: ¿Qué tienes, reina Ester, y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará. Y Ester dijo: Si place al rey, vengan hoy el rey y Amán al banquete que he preparado para el rey. Respondió el rey: Daos prisa, llama a Amán, para hacer lo que Ester ha dicho. Vino, pues, el rey con Amán al banquete que Ester dispuso. Y dijo el rey a Ester en el banquete, mientras bebían vino: ¿Cuál es tu petición, y te será otorgada? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida. Entonces respondió Ester y dijo: Mi petición y mi demanda es esta: Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si place al rey otorgar mi petición y conceder mi demanda, que venga el rey con Amán a otro banquete que les prepararé; y mañana haré conforme a lo que el rey ha mandado. Y salió Amán aquel día contento y alegre de corazón (Ester 5:3-9)

Él realmente pensó, “La reina me está invitando solo a mí a venir a un banquete con el rey”. Él estaba exaltado, hasta que llegó a las puertas y todos se inclinaban y él vio que Mardoqueo estaba de pie. Esto lo liquidó. Él se enojó mucho.

pero cuando vio a Mardoqueo a la puerta del palacio del rey, que no se levantaba ni se movía de su lugar, se llenó de ira contra Mardoqueo. Pero se refrenó Amán y vino a su casa, y mandó llamar a sus amigos y a Zeres su mujer, y les refirió Amán la gloria de sus riquezas, y la multitud de sus hijos, y todas las cosas con que el rey le había engrandecido, y con que le había honrado sobre los príncipes y siervos del rey. Y añadió Amán: También la reina Ester a ninguno hizo venir con el rey al banquete que ella dispuso, sino a mí; y también para mañana estoy convidado por ella con el rey.

Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey. Y le dijo Zeres su mujer y todos sus amigos: Hagan una horca de cincuenta codos de altura, y mañana dí al rey que cuelguen a Mardoqueo en ella; y entra alegre con el rey al banquete. Y agradó esto a los ojos de Amán, e hizo preparar la horca. Aquella misma noche se le fue el sueño al rey, (Ester 5:9-6:1)

Él estaba inquieto. Sin duda Dios estaba en esa inquietud. Así que él dijo,

que le trajesen el libro de las memorias y crónicas, y que las leyeran en su presencia. (Ester 6:1)

¿Qué es más aburrido que la historia? “Léanme los libros de historia”. Probablemente él pensaba que se dormiría mientras ellos le leían. Y mientras ellos leían la historia, los registros, él llegó al lugar donde Mardoqueo le había advertido a él acerca del complot para asesinarlo. Y él dijo, “¿Qué se hizo para recompensar a ese hombre que me advirtió del asesinato?” Y ellos dijeron, “Nada”. Él dijo, “Bien, él debe ser recompensado”.

Así que en la mañana, cuando Amán llegó alegre, el rey le dijo a Amán,

¿Qué se hará al hombre cuya honra desea el rey? (Ester 6:6)

Amigo, ¡me gusta esa forma en que Dios da vuelta las cosas!

Y dijo Amán en su corazón: ¿A quién deseará el rey honrar más que a mí? (Ester 6:6)

Él realmente estaba orgulloso esta vez, agrandado y ciego. “¿A quién deseará el rey honrar más que a mí?” Y así, pensando que el rey se refería a él, él expresó lo que realmente había en su corazón.

traigan el vestido real de que el rey se viste, y el caballo en que el rey cabalga, y la corona real que está puesta en su cabeza; y den el vestido y el caballo en mano de alguno de los príncipes más nobles del rey, y vistan a aquel varón cuya honra desea el

rey, y llévenlo en el caballo por la plaza de la ciudad, y pregonen delante de él: Así se hará al varón cuya honra desea el rey. (Ester 6:8, 9)

Así que el rey dijo, “Buena idea. Haz los arreglos”,

Date prisa, toma el vestido y el caballo, como tú has dicho, y hazlo así con el judío Mardoqueo, que se sienta a la puerta real; no omitas nada de todo lo que has dicho. (Ester 6:10)

Así que Mardoqueo se puso la túnica del rey, la corona del rey, y salió por las calles en el caballo mientras ellos decían, “Así se hará al varón cuya honra desea el rey.”

Y Amán se fue a su casa. Él dijo, “Tú no creerás lo que me sucedió”. Y, por supuesto, sus consejeros dijeron, “Este es un mal día. Tus astros está en mala posición, amigo. Esto no luce bien. Tu astros están mal posicionados”.

Así que mientras él estaba allí, solo hablando de sus problemas, ellos llegaron y dijeron, “Hey, llegarás tarde al banquete de la reina. Es mejor que vayas”.

Así que Amán fue pero él estaba realmente turbado por toda esta experiencia. Y así, Ester preparó otro hermoso banquete para el rey, y nuevamente, el rey con su buen carácter dijo, “Ester, ¿Qué quieres? La mitad del reino, lo que sea. Tu petición, tu demanda”.

Entonces la reina Ester respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si al rey place, séame dada mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda. Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para ser destruidos, para ser muertos y exterminados. Si para siervos y siervas fuéramos vendidos, me callaría; pero nuestra muerte sería para el rey un daño irreparable. Respondió el rey Asuero, y dijo a la reina Ester: ¿Quién es, y dónde está, el que ha ensoberbecido su corazón para hacer esto? Ester dijo: El enemigo y adversario es este malvado Amán. Entonces se turbó Amán delante del rey y de la reina. Luego el rey se levantó del banquete, encendido en ira, y se fue al huerto del palacio; y se quedó Amán para suplicarle a la reina Ester por su

vida; porque vio que estaba resuelto para él el mal de parte del rey. Después el rey volvió del huerto del palacio al aposento del banquete, y Amán había caído sobre el lecho en que estaba Ester. Entonces dijo el rey: ¿Querrás también violar a la reina en mi propia casa? Al proferir el rey esta palabra, le cubrieron el rostro a Amán. Y dijo Harbona, uno de los eunucos que servían al rey: He aquí en casa de Amán la horca de cincuenta codos de altura que hizo Amán para Mardoqueo, el cual había hablado bien por el rey. Entonces el rey dijo: Colgado en ella. Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo; y se apaciguó la ira del rey. (Ester 7:3-10)

Dios dio vuelta las cosas, y eso sucede a menudo. Dios a menudo es capaz de tomar esas cosas que pretenden el mal y girarlas para bien. Esto es lo que dice la Biblia acerca de usted como hijo de Dios: “Ninguna arma forjada contra ti prosperará... Esta es la herencia de los siervos de Jehová” (Isaías 54:17).

Dios no permitirá que ninguna arma forjada contra usted prospere. Dios lo cuidará a usted. Dios lo protegerá. Dios dará vuelta la situación en sus enemigos. Y Él es tan inteligente. A mí me gusta mucho el libro de Ester porque tiene todas estas intrigas interesantes, y giro de las cosas.

El mismo día, el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Amán enemigo de los judíos; y Mardoqueo vino delante del rey, porque Ester le declaró lo que él era respecto de ella. (Ester 8:1)

Ester dijo, “Mardoqueo es mi primo”.

Y se quitó el rey el anillo que recogió de Amán, y lo dio a Mardoqueo. Y Ester puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán. Volvió luego Ester a hablar delante del rey, y se echó a sus pies, llorando y rogándole que hiciese nula la maldad de Amán agagueo y su designio que había tramado contra los judíos. Entonces el rey extendió a Ester el cetro de oro, y Ester se levantó, y se puso en pie delante del rey, y dijo: Si place al rey, y si he hallado gracia delante de él, y si le parece acertado al rey, y yo soy agradable a sus ojos, que se dé orden escrita para revocar las cartas que autorizan la trama de Amán hijo de Hamedata agagueo, que escribió para destruir a los judíos que están en

todas las provincias del rey. Porque ¿cómo podré yo ver el mal que alcanzará a mi pueblo? ¿Cómo podré yo ver la destrucción de mi nación? (Ester 8:2-6)

Hay una interesante ley de los Medas y los Persas, y es que una vez que el rey ha hecho un decreto, él no lo puede cambiar. Una vez que un decreto ha sido hecho y sellado por el rey, ese decreto permanece. Era una ley de los Medas y los Persas. Recuerde usted, que Daniel fue atrapado por esta ley de los Medas y los Persas cuando Darío fue abatido por estos hombres que querían destruir a Daniel. Y ellos dijeron, “haga el rey un decreto de que cualquiera que ore a cualquier dios o persona por el período de 30 días sea muerto para que las personas sepan cuán importante y maravilloso eres”. Así que el rey hizo esta proclamación, la firmó, y Daniel se fue a su casa, y como era su costumbre, las ventanas abiertas hacia Jerusalén, él oraba tres veces al día, y estos hombres estaban afuera escondidos. Ellos corrieron hacia el rey y dijeron, “tenemos a una persona que ha violado tu proclama”. Así que ellos trajeron a Daniel, y Darío y Daniel tenían una estrecha relación. Y Darío buscó todo el día alguna forma de evitarlo, pero debido a que las leyes de los Medas y los Persas no podían revertirse, ellas no podían ser cambiadas, no podían ser alteradas.

De esa forma, Daniel fue arrojado al foso de los leones, pero Darío le aseguró, “Daniel, el Dios al que tú sirves es capaz de salvarte”. Así que la misma situación con el decreto que Darío hizo, llegaremos allí cuando estudiemos el libro de Daniel.

El no podía cambiar el decreto. Sin embargo, él le permitió a Mardoqueo hacer otro decreto de que en el día 13 del mes de Marzo los judíos fueran capaces de defenderse a ellos mismos contra aquellos que buscaran matarlos. Y así, ellos podían también tomar venganza contra aquellos que buscaban destruirlos. Así que les dio el derecho a defenderse y también el derecho a destruir a cualquiera que quisiera destruirlos a ellos.

Así que, cuando este día llegó,

En Susa capital del reino mataron y destruyeron los judíos a quinientos hombres. (Ester 9:6)

Hombres que buscaban el mal para los judíos. Así que ellos fueron capaces de tomar su venganza sobre sus enemigos, y por todas las provincias había un gran número de personas que los judíos mataron al defenderse a ellos mismos. 75 mil fueron destruidos.

Esto fue en el día trece del mes de Adar, y reposaron en el día catorce del mismo, y lo hicieron día de banquete y de alegría. Pero los judíos que estaban en Susa se juntaron el día trece y el catorce del mismo mes, y el quince del mismo reposaron y lo hicieron día de banquete y de regocijo. Por tanto, los judíos aldeanos que habitan en las villas sin muro hacen a los catorce del mes de Adar el día de alegría y de banquete, un día de regocijo, y para enviar porciones cada uno a su vecino. (Ester 9:17-19)

Aquí está la institución de la fiesta del Purim. ¿Recuerda la palabra Pur? Significa “repartir” o “partes”, e “im” es como una s. Lo hace plural en el hebreo. Así que Purim significa repartir. Así que la fiesta del Purim es realmente la fiesta de las partes, porque Amán había determinado echando suertes cuál día los judíos serían destruidos. Y así, hasta el día de hoy, en el día 13 de Marzo en el calendario judío ellos tienen un día de ayuno y demás, pero luego en el día 14 en las villas, y en el día 15 de Marzo en la ciudad de Jerusalén, la ciudad amurallada, ellos celebran la Fiesta del Purim hasta el día de hoy.

Ellos han modificado estas celebraciones un poco. Y los niños se visten con disfraces. Y las pequeñas niñas por lo general se visten como Ester, y algunos de los niños se visten como Amán, el chico malo, y otros, con cualquier disfraz, como en la fiesta de Halloween. Ellos invitan a sus amigos, y tiene galletitas y golosinas que comparten. Y tienen fiestas con los niños todos disfrazados, y es un tiempo de fiesta durante todo Marzo allí en Israel. Nosotros estuvimos durante la Fiesta del Purim y pude ver a los niños con sus disfraces, y ellos tienen galletitas que ellos mismos preparan las cuales llaman orejas de Amán. Y muchas veces, ellos representan la historia de Ester y el villano, el malvado Amán y demás. Es una fiesta muy colorida e interesante, la Fiesta del Purim la cual fue inaugurada aquí en el libro de Ester, y se celebra hasta el día de

hoy en Israel. Un día, el catorce en las villas, y el día 15 en la ciudad de Jerusalén, así que se extiende la fiesta un poco.

El capítulo 10 trata con la exaltación de Mardoqueo. El fue hecho, más o menos, primero ministro sobre el imperio Persa. Se le dio el rol que tenía Amán. Y sin duda, fue debido a Ester y Mardoqueo y su posición, que cuando el esposo de Ester, Asuero murió, su hijo, también se llamó Asuero en las Escrituras, se convirtió en el siguiente rey. Pero la reina Ester, sin duda, tuvo una gran influencia sobre él, su hijastro. Y fue él quien le dio a Nehemías el permiso de regresar y reconstruir la ciudad de Jerusalén, de restaurar la muralla y demás. El hijastro de Ester fue quien dio ese importante decreto de restaurar y reconstruir Jerusalén, el decreto desde el cual el comienzo de la fecha de la profecía de la venida del Mesías, 483 años después de la fecha del regreso del Mesías. Así que es, sin duda, debido a la influencia que tuvieron Mardoqueo y Ester.